

SE IMPONE LA CRUZ DE BOYACA A JOSE CUATRECASAS

(Acto de la sesión del 14 de diciembre de 1959)

Siendo las seis y media de la tarde del día 14 de diciembre de 1959, se dio comienzo a la sesión extraordinaria, dedicada a hacer entrega del Diploma y de la Orden de Boyacá que, en el Grado de Caballero, le fue concedida al científico Don José Cuatrecasas, por Decreto del Gobierno, del 17 de septiembre del mismo año.

A la reunión asistieron los siguientes Académicos: R. P. Jesús Emilio Ramírez S. J., Presidente de la Corporación; Académico Jorge Bejarano, Académico Leopoldo Guerra Portocarrero, Académico Ernesto

tes en su mayoría al Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional.

El Secretario dio lectura al Acta N° 76, la cual fue aprobada.

A continuación el R. P. Ramírez S. J., Presidente de la Academia, manifestó que la reunión estaba dedicada especialmente a hacer entrega de la Orden de Boyacá al distinguido científico español, profesor José Cuatrecasas. Que para la Academia era muy grato el poder cumplir esta comisión del Gobierno Nacional, por tratarse de un



JOSE CUATRECASAS

Guhl, Académico Luis López de Mesa, Académico Luis María Murillo, Académico Enrique Pérez Arbeláez, Académico Gustavo Perry Zolnera, Académico Dacio Rozo, Académico Sven Zetcladius y Académico Hernando Franco, Secretario de la Academia.

Asistieron como invitados especiales, el Profesor José Cuatrecasas y su señora; el doctor Mario Laserna, Rector de la Universidad Nacional; el doctor Jaime Jaramillo Uribe, Secretario Académico de la Universidad; el doctor George Watterstone, Agregado Cultural de los Estados Unidos y un numeroso grupo de distinguidos invitados, pertenecien-

tes a la ciencia tan destacado como él y que le ha prestado a la nación eminentes servicios, dedicándole 28 años de su vida al estudio de la Botánica Colombiana. Terminó el Padre Ramírez su breve intervención, expresando sus agradecimientos al Académico Luis María Murillo, por la forma eficiente como contribuyó a la organización de este acto.

En seguida el Secretario de la Academia dio lectura a la comunicación emanada del Ministerio de Relaciones Exteriores, por medio de la cual se confiere la Cruz de Boyacá, en el Grado de Caballero,

al Profesor José Cuatrecasas, y se comisiona al excanciller Luis López de Mesa para hacer entrega del Diploma y de la insignia correspondiente.

Inmediatamente después habló el Académico Luis López de Mesa, quien comenzó manifestando que pocas veces había agradecido tanto el uso de la palabra como en esta ocasión. Dijo que esta manifestación de la República de Colombia al Profesor José Cuatrecasas encerraba un doble significado: estima por su labor científica y gratitud de Colombia por esa labor, con la cual no sólo ha contribuido al progreso de la Botánica en el país, sino que ha redimido especies que irán a desaparecer muy pronto. Habló luego de la forma como coincide el apellido Cuatrecasas con cuatro regiones para tan ilustre nombre: Cataluña, su patria chica, España, la grande; Colombia, donde habitó y Estados Unidos donde trabaja. Añadió que esto le hacía recordar que el Instituto Smithsonian fue fundado por un notable hombre, James Louis Macie, quien posteriormente cambió su nombre por el de Smithson y al cual también le corresponden cuatro casas, pues nació en Francia, se educó en Inglaterra, murió en Italia y heredó a Estados Unidos.

Manifestó luego el Académico López de Mesa, que él envidiaba la profesión del Profesor Cuatrecasas, investigador en Botánica, en permanente contacto con la naturaleza, lo que de suyo presupone un corazón franciscano y en su avance lo confirma bondadoso.

Poéticamente —diciendo que la poesía es una flor de la ciencia—, habló del maravilloso espectáculo de la aparición de la primera flor y del primer canto de un ave. Dijo que esto sucedió en el período cretáceo, posiblemente en el Estado o en el Valle de Wyoming y de nombre cicadea, período durante el cual pudo también tal vez aparecer la primera gota de leche y, acaso, la primera gota de miel, pues, afirmó, por esta época proliferaron igualmente los himenópteros, con su cerebro elemental prodigiosamente rico en aciertos.

Habló luego de que el hombre, que al principio se apoderó de la naturaleza para ennobrecerla y dignificarla, la ha abandonado ahora y ha ido, con la civilización, desalojando su fauna y su flora.

Terminó su discurso diciendo que la violencia, que es fenómeno universal y que tanto padecemos en Colombia, se debe principalmente a un desvío de las aspiraciones de la juventud, que ha perdido su

idealismo para luchar por nobles tareas, y que el remedio y el ejemplo se encuentran en vidas como las del profesor Cuatrecasas, dedicadas por entero y con todo el corazón al servicio del hombre y los grandes menesteres de la ciencia.

En seguida el excanciller López de Mesa hizo entrega de la condecoración al profesor Cuatrecasas quien, para agradecer esta distinción, manifestó que consideraba desproporcionado el honor que se le confería por sus escasos méritos, y que, además le era muy difícil hablar después de la magnífica exposición del Académico López de Mesa.

Dijo que él, como botánico, como hombre que vive en la selva, estaba un poco aislado de las relaciones humanas y sociales. Que en realidad no tenía más mérito que el de haber seguido una vocación indeclinable y que, a pesar de los veintiocho años consagrados al estudio de la botánica, consideraba que su obra apenas se había iniciado.

Manifestó su agradecimiento a los colombianos que ayudaron y apoyaron los estudios que ha hecho de la botánica del país, citando entre ellos al doctor Eduardo Santos, a don Agustín Nieto Caballero, al R. P. Pérez Albeláez, al profesor Luis María Murillo, al doctor José Vicente Garcés Navas, al doctor Ciro Molina Garcés y a todos sus colegas del Instituto de Ciencias Naturales. Este agradecimiento lo hizo extensivo a entidades como el citado Instituto de Ciencias Naturales, la Secretaría de Agricultura del Departamento del Valle y la Facultad de Agronomía de Palmira.

Dijo que todas esas instituciones tienen parte en su trabajo y que ese es uno de los motivos de agradecimiento y de afecto para los colombianos; y agregó que siempre se sintió impresionado por la riqueza de la flora, por el paisaje, por el clima y por el hombre colombiano. Que ha sido fiel testigo del gran desarrollo del país, de sus instituciones y de sus profesionales desde el año de 1932, y que se alegra por este gran proceso como si fuera un colombiano, pues como tal se considera y así ha puesto su corazón en los trabajos realizados en Colombia.

Siendo las siete y media de la noche se levantó la sesión.

JESUS EMILIO RAMIREZ, S. J.
Presidente.

HERNANDO FRANCO SANCHEZ
Secretario.

HOMENAJES

PRESIDENTE DE LA ACADEMIA Y RECTOR MAGNIFICO DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

La Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, se considera honrada con la exaltación al grado de Rector Magnífico de la Pontificia Universidad Javeriana, del R. P. Jesús Emilio Ramírez S. J., su Presidente, también magnífico, y honra de la ciencia y de la cultura colombianas.

Transcribese copia de esta proposición al R. P. Jesús Emilio Ramírez S. J. y al R. P. Provincial de la Compañía de Jesús.

EL GOBIERNO DESTACA LOS MERITOS DE TRES MIEMBROS DE LA ACADEMIA

La Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, expresa su complacencia por el justo reconocimiento que de los méritos científicos y técnicos de los doctores Alfredo D. Bateman, Luis Patiño Camargo y Daniel Mesa Bernal, Miembros sobresalientes de la Academia, acaba de hacer el Gobierno al nombrarlos Directores de los Ministerios de Obras Públicas, Salud y Agricultura, respectivamente.

Copia de esta proposición será enviada a los académicos Bateman, Patiño Camargo y Mesa Bernal, y a los señores Ministros de los Ramos correspondientes.